

COORDENADAS

El costo de la imprudencia

ENRIQUE QUINTANA



Imagine por un momento que no hubiera habido crisis. Pues, pese a ello, las finanzas públicas harían agua.

Esa es la gran diferencia entre la situación de México y la del resto de las naciones. Pero vamos por partes.

En el 2004, nuestro País llegó al **techo de la producción petrolera** y generó una producción de **3.4 millones de barriles por día**.

En particular, Cantarell llegó a su máximo, con una producción de 2.13 millones de barriles. Es decir, 62 de cada 100 barriles de crudo producidos en México venían de esa región.

En los primeros 8 meses de 2009, la producción promedio de crudo fue de 2.6 millones de barriles por día, es decir, **23.5 por ciento menos que hace 5 años**.

En el caso de Cantarell, la producción promedio ha sido este año de 714 mil barriles por día, lo que implica **una caída de 66 por ciento** respecto a su techo de 2004, lo que implica que sólo 26 de cada 100 barriles producidos proceden de ese campo.

Para 2010, el Gobierno estima -creo que de manera muy conservadora- una reducción adicional de 100 mil barriles diarios en la producción petrolera, para dejarla en 2.5 millones de barriles por día.

Y digo que de manera muy conservadora porque en los últimos 12 meses, la caída fue de 216 mil barriles, pero concedamos que sólo sea de 100 mil.

Esto significa que **México habrá dejado de producir 900 mil barriles** diarios en relación con 2004.

¿Qué significa este hecho en términos económicos?

Considere la cotización de 53.9 dólares por barril estimada por Hacienda para el próximo año. La caída representa **una pérdida de 48.5 millones de dólares por día; mil 455 millones por mes o 17 mil 460 millones de dólares por año**.

A una cotización de 13.50 pesos por dólar, este monto representa **235 mil 710 millones de pesos** de pérdida anual bruta de ingresos petroleros.

Por eso, aunque no se hubiera atravesado ninguna crisis en el camino, las finanzas públicas del País estarían en una crisis ante el desplome de la producción petrolera.

Estamos pagando las consecuencias de no haber hecho la tarea en la última década.

Las dudas respecto a la conveniencia de apostar todo a Cantarell surgieron desde el principio de la década y aun cuando hacia 2004 se hizo evidente que el campo se vendría para abajo, **no se tomaron medidas** para impedir que el gasto corriente de los gobiernos, tanto federal como estatales, se alimentaran de ingresos inciertos.

Menos aún se diseñó un esquema suficientemente robusto para **aprovechar las épocas de vacas gordas** en materia petrolera para hacer ahorros que pudieran dar suficientes márgenes de maniobra en los tiempos de vacas flacas.

Los fondos que se configuraron virtualmente se agotaron este año.

El Gobierno no ha podido (o no ha querido explicar) que **la crisis** que viven las finanzas públicas en realidad **se gestó desde el 2004**.

La caída de 23 por ciento en la producción petrolera desde el máximo al que se llegó en aquel año fue correspondida... ¡con aumentos del gasto!, al grado que el aprobado para este año fue superior en 50 por ciento en términos reales al de 2004.

En otros países, los márgenes de maniobra de las finanzas públicas son mucho mayores que los que se tienen en nuestro País, por eso han podido recurrir a políticas expansivas para hacerle frente a la crisis.

La imprudencia de los años anteriores es lo que hoy tiene a México a la cola en el mundo entero, como uno de los países a los que más duro les va a pegar la crisis.

enrique.quintana@reforma.com

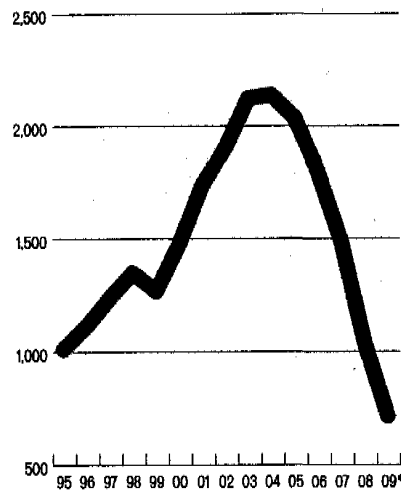
Continúa en siguiente hoja



Fecha 02.10.2009	Sección Negocios	Página 6
----------------------------	----------------------------	--------------------

La caída del gigante

(Producción diaria promedio de Cantarell en miles de barriles)



*hasta agosto / Fuente: Secretaría de Energía.